

Fecha: 01-02-2026
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera
Tipo: Noticia general
Título: "En los 60 hicimos un Mundial tras el terremoto más grande de la historia; hoy no podemos programar un partido"

Pág.: 40
Cm2: 763,3
VPE: \$ 7.594.363

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: ☐ No Definida

Ricardo Abumohor

“En los 60 hicimos un Mundial tras el terremoto más grande de la historia; hoy no podemos programar un partido”

El empresario fue presidente de la ANFP entre 1993 y 1998, en una gestión marcada por el éxito de la Selección que clasificó al Mundial de Francia. Como dueño de O'Higgins, conquistó el único título de Primera División del club, el cual vendió en 2025.

Por Cristian Barrera /Foto: Pablo Vásquez

Ricardo Abumohor (83 años) saca una cajetilla de Benson & Hedges y enciende un cigarrillo. “Los fumo desde que tenía 16, son los únicos que me hacen bien”, dice el expresidente de la ANFP entre 1993 y 1998. Con una larga trayectoria como dirigente, el empresario es voz autorizada para hablar del complejo presente del fútbol chileno, sobre todo, tras los graves incidentes ocasionados por la barrabrava de la U ante Audax. “En los 60 fuimos capaces de organizar un Mundial después de sufrir el terremoto más grande de la historia; hoy no podemos ni programar un partido”, dispara, en entrevista con **La Tercera**.

¿Qué pasa con el fútbol chileno?

Pasa que el mundo cambió. La tecnología transparentó un montón de cosas y el fútbol no se ha puesto a tono con el mundo actual. Queremos seguir en los mismos términos de antes y no es válido. El mundo ha avanzado y hoy se requiere de los mejores profesionales para cada una de las áreas. No es una cuestión de improvisación. Y lo único que escucho es que Pablo Milad lo ha hecho mal. No digo que lo haya hecho bien, pero no es una cuestión de cambiar a una persona por otra. Si no cambias la base, nos va a pasar lo mismo que pasó en Concón, donde hicieron un edificio de un millón de dólares cada departamento arriba de un pantano. Se tienen que cambiar los esquemas. Aquí había muchas cosas mal hechas. Hubo períodos donde favorecieron a clubes para que no descendieran y se crearon ligas para eso mismo.

¿Cambiar esos esquemas significa separar la Federación de la ANFP?

Es que lo estamos haciendo mal. Estamos parchando. Se habla como si fuera una cosa vital separar la Federación de la ANFP. Puede que sea válido, pero es solo un detalle dentro del esquema general. No tan solo no es la so-



lución, sino que, si no se hace con bases sólidas, se va a crear un problema mayor. Las divisiones tienen que ser reformuladas. ¿Hace cuánto que no tenemos una Selección Sub 17 o Sub 20 competitiva internacionalmente? ¿Hace cuánto que no tenemos campeonatos competitivos en las divisiones menores? Se siguen jugando las finales en Quilín y en forma regional, porque no hay recursos. Y resulta que el fútbol se fue desarrollando de una manera física por sobre la técnica. En Chile hay talento, pero está muy mal trabajado. Fuera de eso, se han perdido las lealtades, el romanticismo, la camiseta. Hoy día todo es económico: hoy estoy en un club, pero mañana me voy al enemigo porque me pagan más. Se ha perdido la pasión.

¿No es profesionalismo eso?

No, pues. Es un tema económico. Si aquí para programar un partido, no sé por cuántas partes hay que pasar. Cuesta programar un partido y más encima te restringen el aforo. Los dirigentes de 1962, en donde estaba mi padre Nicolás con Carlos Dittborn, Ernesto Alvear... Fueron capaces de hacer un Mundial con el terremoto más grande de la historia, con el país destrozado. ¡Y aquí no podemos programar un partido! Mire lo que pasó en el partido entre la U y Audax. Terrible. Hay algo que no funciona.

¿Cómo se combate la violencia?

Fue el inicio de torneo más triste que pudo haber. Lamentable. Todo es parte de lo que digo, del esquema actual, no tiene reglas claras: hay que cambiar los cimientos del fútbol. No basta con separar la Federación de la ANFP. Hay que implementar cambios profundos. No sé cómo el gobierno, el ministro del Deporte y el fútbol no ven lo que pasa, no solo con la violencia, sino con este problema estructural.

¿Los dirigentes son los responsables?

Nadie lo quiere hacer mal, pero si no te adaptas a las circunstancias actuales, es muy difícil. El mundo cambió, se transparentó, la gente necesita volver a creer. Acá no les creen a los árbitros, al VAR, a nadie. Y no tenemos esa apertura. Los Consejos de Presidentes son cerrados, cuando hasta los juicios se televisan. La gente se pregunta ¿quién es el dueño de este club? Cuando vendimos O'Higgins, dijimos “lo vendimos a esta persona”. Nos sacaron la cresta al principio, pero dijimos la verdad. Esta actividad es emocional y pasional. Así como el gobierno hizo las sociedades anónimas, ahora tiene la obligación de reformularlas, pero con profundidad.

¿No basta con reformar la Ley SADP?

Difícil. Hay que armar un esquema nuevo. Y para eso se necesitan profesionales, ayuda de FIFA, Conmebol. Hay que abrir esta actividad a la gente, hay que transparentarlo todo. La gente tiene que saber qué opinan los presidentes de clubes, qué es lo que dicen en los Consejos.

¿Está de acuerdo con que los representantes sean dueños de clubes?

No me gusta. No es lo ideal. Los representantes son válidos y pueden existir, pero tienen que ser representantes. El fútbol hay que llevarlo a la máxima transparencia, necesitamos que el país vuelva a creer en él. Tuve cinco años en venta a O'Higgins y como no apareció nadie se lo vendí a un grupo mexicano. Sé que Braganik ya no representa ju-

Fecha: 01-02-2026
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera
Tipo: Noticia general
Título: "En los 60 hicimos un Mundial tras el terremoto más grande de la historia; hoy no podemos programar un partido"

Pág.: 41
Cm2: 398,3
VPE: \$ 3.963.011

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: ☐ No Definida

gadores, pero se sabe que todo es nebuloso. Aquí estamos empeñados en decir que vamos a separar la Federación de la ANFP, como si esa fuera la solución. Y es solo un detalle. Si no hay dos directivas con un denominador común, va a pasar que los de la Federación van a recibir los recursos de la Selección, van a solicitar a los jugadores para la Selección, se van a quedar con la plata y estos no les van a querer mandar los jugadores, porque no les dan dinero.

Los clubes remarán para su lado...

Va a ser un problema mayor. Tiene que haber ciertos principios de prioridades. Un denominador común. Veo que se habla con una liviandad., todos dicen "hay que separarla". Sí po', pero cómo... ¿Quién discute el cómo? Hay que reformular muchas cosas. Lo vengo diciendo hace cinco años, pero a nadie le interesa.

¿Por qué a nadie le interesa?

Porque se perdió el romanticismo, la pasión. Algo que es deportivo, social y económico, se convirtió 100% en económico.

¿Por eso vendió O'Higgins?

Fueron varias razones. Primero, porque nací en Palestino, jugué en las divisiones menores de Palestino, nací ahí. Después, cuando salieron las sociedades anónimas, apareció la posibilidad de desarrollar un club. Teníamos lazos con Rancagua, mi abuelo tuvo un campo ahí, nos criamos de niños allá, y veíamos que era una ciudad potente, enervorizada, al lado de Santiago. Muchos me dicen "pero por qué no entró en Palestino". Porque es distinto una colonia a una ciudad. Estoy feliz y orgulloso de haberlo hecho: tomamos un equipo en Segunda, lo subimos a Primera, desarrollamos un complejo deportivo que no lo tiene ni la selección chilena. Disputamos tres finales. En dos fuimos campeones y en la otra nos estafaron el partido. El club está saneado, sin deuda, pero una sola familia no lo puede sostener. Sentíamos que O'Higgins estaba preparado para más, pero eso requiere de más inversión. Si quieres ser grande, necesitas mayor inversión.

¿Dudó de venderlo al grupo mexicano por su relación con Christian Bragarnik?

No. Hubiera querido otra cosa, que se quedara con gente de Rancagua.

¿Y cómo llegaron a los dueños finales?

Estaba mi sobrino Cristián a cargo y nos dijo que había un interés de un grupo mexicano. Le dijimos que lo explorara.

¿Fue la mejor opción?

Es que en el esquema actual en que nos movemos, con los representantes y todo, ellos tienen el poder.

¿Los representantes?

Sí. Tienen el poder. Le voy a dar un solo ejemplo: salvo los últimos tres meses del año pasado, jugamos todo el torneo sin sponsor en la camiseta. Primero, nos resistíamos a tener que hacerlo con las casas de apuestas, porque es delicado. Sabíamos que necesitábamos un 9, que no lo podíamos traer porque era caro y no iba a endeudar el club. Y a tres meses de terminar el torneo, en 15 días trajeron dos sponsors y dos jugadores de un nivel superior, que en los últimos 10 partidos nos encumbraron a la Copa Libertadores. Con eso le digo todo. ¿Es un pecado? No lo sabría calificar. Sin lugar a duda que a lo

mejor habría cosas que clarificar, pero quisiéramos ser transparentes. Ellos tienen el manejo. Hoy esta cuestión es económica. Estabas peleando con una pluma y los demás con metralleta. No es justo. Por eso digo que esto requiere de una transformación completa.

¿Qué le parece la gestión de Milad?

Conozco a Pablo y a su familia. Son buena gente, pero no creo que otra persona, en el esquema actual, lo hubiera hecho mejor. Tampoco lo puedo calificar de bueno, pero no puedo culpar a las personas. Culpo al esquema. La responsabilidad la tenemos nosotros, el país, el gobierno, las sociedades anónimas deportivas, el ministro del Deporte, de no llevar al fútbol actual a un profesionalismo 100% abierto, transparente y claro. Si se va Milad y viene otro, vamos a seguir en lo mismo con este esquema.

¿Y quién sería la persona adecuada para liderar un nuevo esquema del fútbol? ¿A quién propone usted? ¿Juan Tagle?

No lo conozco mucho. Hace años, cuando salió Milad, conversé con él y con Pablo aquí en mi oficina sobre una serie de cosas. Es una persona muy valiosa. La Católica es un lujo. Profesionalismo, transparencia. Un lujo. Lo que hacen es maravilloso. Si Juan puede manejar esto, puede ser, pero con los esquemas nuevos. Ahora, si tuviera que escoger a una persona para que liderara un cambio, el que está más capacitado es Harold Mayne-Nicholls.

¿Votó por él en las presidenciales?

Harold es una persona muy inteligente, sana, honrada, pero tiene un gran defecto: es porfiado. Le tengo mucho cariño, mucho aprecio. Es un tipo excepcional, tiene una familia excepcional. Es un tipo serio, no le interesa el dinero. Increíble. Es el que está más capacitado para que lo acompañe gente profesional y lidere un cambio. Hablé con él, cuando se presentó como candidato a la presidencia y le dije: "¿Para qué a la presidencia? ¿Por qué no vas de senador por Antofagasta, ya que eres de la zona? Parte por ahí". No hubo caso. Es porfiado.

¿Y votó por él?

No, pero traté de votar por lo que yo creía que era más equilibrado.

¿Por quién?

No vale la pena, pero sí le aseguro que por el gobierno actual no hubiera votado.

Milad dijo que los gobiernos de derecha tienen mejor relación con el fútbol que los de izquierda, ¿coincide?

Me ayudaron muchísimo los dirigentes de derecha y los de izquierda. El fútbol no tiene condición. Es uno solo, como la Teletón. Si hay algo donde no hay ningún tipo de distinción, es el deporte y, fundamentalmente, el fútbol. Cuando fui al Mundial de Francia 1998 con Chile, nunca vi un partido con la dirigencia de la FIFA. Los vi con la gente, por la emoción, el sentirte rodeado. Esto es emocional y pasional. Y quieren convertirlo en algo 100% económico... Por favor. Estamos todos locos. Espero que este nuevo gobierno haga lo que tenga que hacer y coloque orden, disciplina y respeto en el país, porque eso se ha perdido.

¿Ha sabido de Nelson Acosta?

Me cuesta ir a verlo, pero le tengo un enorme cariño a Nelson, porque él fue vital en el desarrollo que tuvimos. ●